

Las piezas del entorno religioso de la casa-templo de Palomonte de Mario José Díaz Abreu: estudio de caso

Suleidis Sanabria Acosta

Tesis de Maestría en Procesos Culturales Cubanos.

Universidad de las Artes, Instituto Superior de Artes, La Habana, Cuba.

Director: Jesús Guancho Pérez

Defensa: 30 de octubre de 2019, La Habana, Cuba.

✉ suleidis.sanabria@hotmail.com

Las religiones cubanas de matriz africana llegaron a Cuba producto de la trata negrera¹, actividad inhumana que cobró incontables vidas en su feroz proceso y trasladó en el mismo barco la filosofía de vida aprehendida por los habitantes del continente africano a través de una milenaria historia. Cada quien apoderado de una manera determinada de interactuar con la realidad a partir del entorno que forjó su conciencia. No obstante, la posibilidad de percibir al africano y sus descendientes como sujetos creadores no forjados en una academia estuvo distante del interés y la conveniencia de la clase hegemónica.

A pesar de la generosa labor desplegada en favor de las raíces culturales en Cuba, ese paradigma sobrevive producto al desconocimiento acumulado y a la tergiversación resaltada durante años. Se trata este, del estudio de caso en una casa-templo de un linaje de practicantes con más de siglo y medio de continuidad cultural representado en la persona del Tata Cuyere Nfinda, Mario José Díaz Abreu, heredero por más de treinta años de esta tradición y con más de mil ahijados en Cuba y otros países.

Este trabajo procura, desde el enfoque epistemológico, sumarse a la legitimación de la cultura cubana como un todo, donde la creación va más allá de los paradigmas impuestos por grupos dominantes con percepciones limitadas por cánones estéticos. Se pretende valorar las piezas utilizadas en las ceremonias de Palomonte en la casa-templo de Mario José Díaz Abreu, pues la forma en que se conciben los objetos en el espacio, sus características, apariencia, disposición y significado permiten establecer un diálogo novedoso. Se realizó un estudio etnográfico desde un enfoque etnoestético, con la propuesta de una relación triangular entre los indicadores de análisis: identificación-descripción, función simbólica y esteticidad. De manera que, en el orden metodológico, se accedió a la información mediante la implicación del investigador en los procesos culturales y no como referencia remota de estos.

La bibliografía consultada arrojó que los diversos estudios sobre la valoración de los objetos en casas-templo de la religiosidad cubana de marcada

¹ Según el DRAE, en su versión del 2020 en línea, la trata es el tráfico que consiste en vender seres humanos como esclavos. A su vez trata negrera corresponde al comercio de esclavos africanos.

estirpe africana han estado especialmente marcados por la santería cubana o regla de Ocha, la regla arará, en menor medida las sociedades Abakuá; así como el enfoque de estos estudios consultados se dirige, generalmente, a la experiencia de los miembros de la familia religiosa y el uso de los objetos, cuando el autor es religioso. Si los autores resultan investigadores e interesados y no precisamente practicantes; estos se centran en la descripción de los objetos, ceremonias y demás factores que inciden en el desenvolvimiento de las prácticas religiosas y no tanto en cuestiones de significación o emoción.

Los estudios sobre las piezas que se utilizan en las ceremonias de los cultos religiosos manejan generalmente su apreciación a partir de los conceptos de “cultura popular”, “artesanía” y “folklore”. Toda aquella manufactura que se aleja de la visión eurocéntrica de arte se subordina a estas denominaciones como una manera de menospreciar la cultura otra o cultura del otro. De la misma forma que el término popular resulta insuficiente, asimismo sucede con la visión de lo elitista cuando se pretenden valorar fenómenos culturales y artísticos que recíprocamente se nutren de forma constante.

Las nociones de cultura popular, folklore y artesanía son conceptos disgregadores que se constituyeron para crear diferencias de status a partir de un conflicto. Recordemos que la cultura alcanza funciones atributivas y distributivas para ubicar a cada quien donde corresponde según su identidad, y los poderes hegemónicos trazan políticas que difunden para otorgar beneficios y perjuicios en función de sus intereses. Sin embargo, el arte produce sensibilidad, no solo en sus dominios sino también en el espacio social. Percibir los objetos que se utilizan con fines religiosos en la Regla Conga o Regla de Palomonte, desde la epistemología, permite comprender su representación e incorporarlos a nuestra experiencia estética, con el fin de dignificar la práctica religiosa y promover nuevas consideraciones que superen el conflicto creyente-no creyente, para encausar el interés hacia las funciones y significados de objetos que están abiertos a nuestra percepción.

A partir de la información obtenida, se considera valorar los objetos utilizados en la práctica de la Regla de Palomonte de la casa del tata cuyere nfinda, Mario José Díaz Abreu, como arte religioso-cubano de ascendencia africana. Este reconocimiento nos indica que son objetos constituidos como formas concretas resultado de la creatividad del practicante, considerado en este caso, su valor, en el capital simbólico, pues no posee capital económico, que se utilizan en ceremonias de religiones cubanas de matriz africana cuya confección se realiza con el conocimiento transmitido de generación en generación, pero la organización y el acabado dependen del ingenio del ejecutor. De este modo: formas referidas a configuración externa; concreta porque son perceptibles por los órganos de los sentidos; organización por la disposición, arreglo, orden, proceso y concordancia; acabado por el perfeccionamiento y retoque; e ingenio debido a la facultad creadora.

Se espera cooperar en el perfeccionamiento de la política cultural cubana porque solo el conocimiento sistemático de prácticas como las que aborda el presente tema puede contribuir a una mejor atención de sus portadores y transmisores. Además, es urgente encontrar nuevas aristas para enfrentar expresiones de racismo y discriminación en el país. Mientras no se enfoquen estas expresiones como parte de la cultura nacional continuará el innecesario prefijo “afro”, que lo considera como una falsa otredad y no como parte de la mismidad en la diferencia.